



# MEDITACIÓN Y ORACIÓN: CAMINO DE CONVERSIÓN ECOLÓGICA

Con motivo de la Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la Creación que se celebra cada año el día 1 de septiembre, ofrecemos una Vigilia de Oración sobre este tema. Se puede hacer un día cercano a esta fecha o siempre que convenga, ya que es una cuestión de una gran sensibilidad actual, y que el papa Francisco quiere que se promueva en todas las comunidades cristianas. La Vigilia alterna cantos, textos y oraciones con citas de la encíclica «Laudato si'». Habrá que añadir, también, momentos de silencio.

**Canto inicial** (inspirado en el *Cántico de las criaturas* de san Francisco de Asís)

## Laudato si', o mi Signore (4)

1. Por la creación entera,  
por el sol y por la luna,  
por el viento y las estrellas,  
por el agua y por el fuego.
2. Por la hermana madre tierra  
que nos nutre y nos sostiene,  
por los frutos, flores, hierbas,  
por los montes y los mares.
3. El sentido de la vida  
es cantarte y alabarte;  
y que toda nuestra vida  
sea siempre una canción.

«Alabado seas, mi Señor», cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: «Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba». (*Laudato sí' 1*)

## Cántico de Daniel

(Dn 3,57-88)

Criaturas todas del Señor: bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor: bendecid al Señor.

Cielos: bendecid al Señor.

Aguas del espacio: bendecid al Señor.

Ejércitos del Señor: bendecid al Señor.

Sol y luna: bendecid al Señor.

Astros del cielo: bendecid al Señor.

Lluvia y rocío: bendecid al Señor.

Vientos todos: bendecid al Señor.

Fuego y calor: bendecid al Señor.

Fríos y heladas: bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas: bendecid al Señor.

Témpanos y hielos: bendecid al Señor.

Escarchas y nieves: bendecid al Señor.

Noche y día: bendecid al Señor.

Luz y tinieblas: bendecid al Señor.

Rayos y nubes: bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,

ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres: bendecid al Señor.

Cuanto germina en la tierra: bendiga al Señor.

Manantiales: bendecid al Señor.

Mares y ríos: bendecid al Señor.

Cetáceos y peces: bendecid al Señor.

Aves del cielo: bendecid al Señor.

Fieras y ganados: bendecid al Señor,

ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres: bendecid al Señor.

Bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor: bendecid al Señor.

Siervos del Señor: bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos: bendecid al Señor.

Santos y humildes de corazón: bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael: bendecid al Señor,

ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu

Santo,

ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,

alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.



## Música

Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rom 8,22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura. (*Laudato si' 2*)



## Reconozcamos nuestras carencias

- Todos*      **Yo confieso mi forma de consumir,**  
con demasiada frecuencia, nos concentramos en nuestra capacidad de comprar en lugar de preguntarnos qué necesitamos realmente y qué necesita nuestro planeta.  
(*Silencio*)
- Todos*      **Yo confieso mi sobreconsumo de comida y energía,**  
la alta demanda de producción de carne y de productos electrónicos envenena las tierras de los más pobres.  
(*Silencio*)
- Todos*      **Yo confieso mi uso excesivo de los transportes,**  
la obsesión por la rapidez impide curar la fiebre de la tierra y repercute en el calentamiento del planeta.  
(*Silencio*)

*Todos*      **Yo confieso mis jabones, mis cosméticos y mi ropa sintética,**  
ignorando que las microperlas de plástico invisibles están  
en nuestros ríos y océanos, que ahora residen en los  
peces, y probablemente en algunos de nosotros.  
*(Silencio)*

*Todos*      **Yo confieso mi basura y los residuos que tiro,**  
las aguas residuales huelen a nuestra despreocupación.  
*(Silencio)*

*Todos*      **Yo confieso mi infidelidad, no te amamos con todo nuestro**  
**corazón, fuerza y mente,**  
no amamos a nuestros vecinos humanos y no humanos, ni  
a nosotros mismos.  
*(Silencio)*

*Todos*      **Yo confieso no cuidar la Creación que nos diste como regalo,**  
ayúdanos a cambiar estas prácticas egoístas.  
*(Silencio)*

*Todos*      **Por una vida realmente viva, siguiendo a Jesucristo, en el**  
**nombre del cual rezamos. Amén.**

## Música

### Padrenuestro

### Canto final

Magnificat, magnificat  
magnificat, anima mea, Dominum  
magnificat, magnificat  
magnificat, anima mea.